

EL DESEMPLEO Y LA CALIDAD DE VIDA EN LA ADULTEZ MAYOR

Lorena Gómez Isaza

Universidad de La Sabana

Chía, Abril de 2006

Resumen

El presente artículo ofrece una visión general de la calidad de vida y el desempleo en la adultez mayor. Resume brevemente algunas variables del desempleo que afectan la calidad de vida de las personas que se encuentran en la edad adulta, se da especial atención al área organizacional. En los países subdesarrollados, se desestima constantemente a las personas que se encuentran en esta etapa del ciclo vital, convirtiéndose en un fenómeno social, económico y familiar de una magnitud incalculable, al verse reflejada esa pérdida de actividad y de valor social del adulto mayor, frente a las juventudes pujantes, desbordadas en teoría, pero carentes de práctica específica en las áreas donde se hace indispensable el conocimiento activo y conceptual, para el perfecto desarrollo de las actividades requeridas.

Palabras clave: calidad de vida, desempleo y adulto mayor.

Abstract

The present article offers a general vision about the quality of life and unemployment in the adult age. It resumes briefly some variables of unemployment that affect the people that been in the adult age, take special attention to the organizational area. In the third world countries they rest value to the people who's been in the vital cicle constantly, becoming in a social, economic and family business bigger than usual, when they show this lost of activity and social value in the adult age, in front of mighty young people with a big teory knowledge but without specific practice in some areas when is indispensable the active and conceptual knowledge for the perfect development of required activities.

Key words: quality of life, unemployemet and greater adult.

EL DESEMPLEO Y LA CALIDAD DE VIDA EN LA ADULTEZ MAYOR

Este artículo pretende dar a conocer la importancia de la calidad de vida en la adultez mayor y como el desempleo puede afectar, generando consecuencias psicosociales y familiares.

El adulto mayor, se ve avocado con el pasar de los años, a ser relegado de las actividades laborales comunes, debido a la falta de valoración de la experiencia obtenida a través de los años de trabajo. La influencia presentada por el desempleo en la Calidad de Vida del adulto mayor, se incrementa, al verse afectado el entorno social y familiar, causado por el señalamiento generado a partir de la inactividad laboral a la que se ve condenado el ser humano en esta etapa de su vida.

La calidad de vida ha sido estudiada desde diferentes disciplinas; en este artículo, vamos a ahondar varias de ellas. La calidad de vida representa un término multidimensional de las políticas sociales que significa tener buenas condiciones de vida objetivas' y un alto grado de bienestar subjetivo' y también incluye la satisfacción colectiva de las necesidades a través de políticas sociales en adición a la satisfacción individual de necesidades. Extraído de la red : www.eclac.cl/celade/. Septiembre 24 de 2005

En el aspecto social, Calidad de Vida tiene que ver con una capacidad adquisitiva que permita vivir con las necesidades básicas cubiertas además de disfrutar de una buena salud física - psíquica y de una relación social satisfactoria.

No existe un consenso en la definición de "Calidad de Vida". Es un concepto que involucra muchas variables subjetivas, tales como satisfacción, felicidad, autoestima, entre otras, las cuales son difíciles de cuantificar, debido a que son sentimientos. Las variables objetivas son de medición más fácil, entre estas encontramos la economía, el nivel socio-cultural, los déficits funcionales y los problemas de salud. Extraído de la red: <http://www.monografias.com> , Septiembre 26 de 2005.

Los investigadores con orientación clínica suelen definir Calidad de Vida en términos de salud y/o de discapacidad funcional, sin poner en duda que la variable salud es la de mayor peso en la percepción de bienestar de los adultos mayores y que los déficits de salud constituyen el primer problema para ellos.

Así mismo, la calidad de vida en la adultez mayor tiene que ver con la seguridad económica y con la inclusión social que se asegura por medio de infraestructuras de apoyo y

redes sociales. Todo ello promoverá la participación de las personas de edad como miembros activos de la comunidad, una de cuyas funciones puede ser transmitir sus experiencias a las generaciones más jóvenes, al tiempo que comprenden su estilo de vida y los desafíos que les son propios. Si lo anteriormente mencionado no se presenta, los adultos mayores mostrarán cierta dependencia lo cual implica el apoyo social y familiar para seguir compartiendo en comunidad, ser cuidados por las familias para desarrollar sus potencialidades hasta último momento.

Por otro lado se revisarán las distintas definiciones del desempleo.

El desempleo se define como la situación del grupo de personas en edad de trabajar que en la actualidad no tienen empleo aún cuando se encuentran disponibles para trabajar y no presentan limitaciones físicas o mentales para ello; y han buscado trabajo durante un periodo determinado. Extraído de la red: <http://es.wikipedia.org>, Octubre 3 de 2005.

Otra perspectiva del Desempleo puede definirse como un paro forzoso o desocupación de los asalariados que pueden y quieren trabajar pero no encuentran un puesto de trabajo. En las sociedades en las que la mayoría de la población vive de trabajar para los demás, el no poder encontrar un trabajo es un grave problema. Debido a los costes humanos derivados de la privación y del sentimiento de rechazo y de fracaso personal, la cuantía del desempleo se utiliza habitualmente como una medida del bienestar de los trabajadores. La proporción de trabajadores desempleados también muestra si se están aprovechando adecuadamente los recursos humanos del país y sirve como índice de la actividad económica.

El trabajo siendo una parte importante del espacio y el tiempo en que se desenvuelve la vida humana actual teniendo en cuenta los diferentes niveles de desarrollo, individual, familiar, de comunidades, de ciudades y pueblos; se convierte en el pilar principal para la obtención de los elementos necesarios para la supervivencia material y de los elementos que subjetivamente se han considerado imprescindibles para desenvolvern en la vida cotidiana.

Teniendo en cuenta la estrecha relación existente entre el trabajo y la calidad de vida es necesario conocer las funciones y disfunciones económicas sociopolíticas y psicosociales que afectan el desempleo, no sólo siendo éste un problema social que afecta a un gran número de

habitantes del planeta, sino convirtiéndose en un factor generador de la disminución de la calidad de vida en el mismo.

Tomando como punto de referencia el marco del desempleo, la calidad de vida la podemos definir como la obtención del sustento necesario, la prevención del ocio y la generación de la aceptabilidad social y familiar necesaria para el aumento de la autoestima y el perfecto desarrollo del ser.

El desempleo está en la cotidianidad del espacio sociocultural que ocupamos siendo una clara señal de alerta la desvinculación laboral de los adultos mayores generando un desplazamiento permanente por parte de las generaciones renovadas que están en constante crecimiento generando una sobreoferta de mano de obra ante una disminución de oportunidades de trabajo lo que se ve reflejado en la pérdida constante de la capacidad económica y el desarrollo psicosocial de las personas.

En este punto encontramos que el desempleo constituye un factor importante de riesgo de patologías psicológicas y sociales; la mayoría de los desempleados presentan cuadros de depresión y baja autoestima, así como de falta de aceptación social y familiar.

Existe un efecto anticipatorio del desempleo, que se manifiesta en las personas que de antemano conocen la condición a la cual van a pertenecer, tales como aquellos que se acercan a su edad de jubilación o los que trabajan en empresas y sociedades próximas a finalizar o al cierre. En estos casos se hace necesaria la preparación previa del entorno, con el fin de lograr una aceptación de la condición futura de sus vidas.

Otro fenómeno es la vulnerabilidad previa al desempleo, al cual se caracteriza por los trastornos físicos y de patología depresiva en los individuos antes de perder el empleo, y que una vez lo han perdido, genera mayores dificultades par encontrar uno nuevo.

El estado de desempleo genera un efecto de bloque en el desarrollo psicosocial de las personas retrasando el normal desarrollo de las etapas de la vida; produce sentimientos de aburrimiento, irritación, infelicidad, indefensión y depresión disminuyendo en gran medida la búsqueda activa de empleo y la expectativa de encontrar uno.

El desempleo se convierte en fuente de innumerables males sociales en diferentes aspectos: económico, generando empobrecimiento individual, familiar y comunitario, ocasionando una disminución en el nivel de vida en el país; sociopolítico, enmarcado por la desigualdad, desorientación ideológica, deslegitimación del estado de derecho, crisis de confianza en el sistema y las instituciones públicas y el desaprovechamiento del recurso humano para el desarrollo comunitario.

Psicosocialmente, se manifiesta en la desorganización del tiempo cotidiano, genera aislamiento e incomunicación, ocasiona un déficit de roles, status, poder, prestigio, reconocimiento e identidad óciales, imposibilidad de afiliación y grupos laborales, alienación profesional por obsolescencia y degradación de conocimientos, destrezas y habilidades laborales; en el plano psicológico malestar e insatisfacción con la vida, depresión, desmoralización, incertidumbre, pesimismo, sentimiento de fracaso, conciencia de injusticia, autoestima negativa y dependencia económica, social, ideológica y moral.

Los efectos del desempleo se remiten a factores que se refuerzan e interactúan recíprocamente, un ejemplo palpable es el desempleo frente a la pobreza como generador de baja calidad de vida, las variables a tener en cuenta par el análisis del desempleo en el adulto mayor son de tipo biodemográfico, socioeconómico, sociocultural y psicosociales.

La calidad de vida y el desempleo son una realidad compleja multidimensional y heterogénea sobre la cual todas las observaciones empíricas que se puedan realizar no se traducen en teorías reales sobre el desarrollo y los efectos generados en el adulto mayor.

Los conocimientos obtenidos hasta este momento no sirven para generar políticas de calidad de vida en torno al desarrollo laboral de la persona; es por esto, que las soluciones que se plantean a menudo para la solución de este problema social pertenecen a ideas de sentido común extractadas de políticas laborales existentes, que convierten en un ciclo de nunca acabar la influencia del desempleo en el ser.

La calidad de vida como marco de referencia, y con causa principal el desempleo, nos muestra la importancia y la valoración asignadas al trabajar como rol vital, como motor de obtención de los ideales de vida.

En los países subdesarrollados, a diferencia de las grandes potencias el adulto mayor (más de 40 años) pierde las oportunidades laborales, al enfrentarse a las nuevas generaciones en un marco de desigualdad ocasionada por el factor económico; es común que las empresas prefieran profesionales menos capacitados a un menor costo, enfrentado a una experiencia mínima, ocasionando grandes descalabros conocidos hasta el momento. La sabiduría otorgada por los años de vida se ve minimizada al enfrentarse el adulto mayor al desempleo, generando en la mayoría de los casos una disminución en la calidad de vida económica y social.

La gran mayoría de los investigadores asocian una cantidad de fenómenos problemáticos al desempleo por la unión del estado social y el estado individual; la patología social presentada se suele relacionar al desempleo por los síntomas de disfunciones macro y micro sociales que se hacen latentes en la población activa desempleada.

A partir de esto podemos analizar las variables trabajo frente al ingreso económico, encontrando que el trabajo es el medio principal en que la persona se relaciona con la sociedad y contribuye al mantenimiento de la misma generando un sentimiento de participación y utilidad; es así, que estar desempleado supone una disminución de los ingresos que se ve reflejada en la calidad de vida.

Si enfrentamos el trabajo a la identidad, nos damos cuenta que el individuo al estar desempleado puede generar una difusión de su identidad e incluso una desorganización de la personalidad por lo que se puede afirmar que el desempleo cambia la imagen que proyectamos de nosotros mismos y nos quita la posición y el reconocimiento social. El trabajo es así el pilar de los procesos de identificación y pertenencia a una comunidad. Otro reflejo de la pérdida de identidad generada por el desempleo es el deterioro en la presentación social y las afecciones generadas en el bienestar psicológico del individuo.

Según (Hendrick, 1955) el trabajo está asociado a la necesidad innata de desarrollo corporal e intelectual y añade a los principios de placer y realidad; así mismo la idea subyacente al principio del trabajo es que la manipulación y el control del medio son necesidades innatas.

Lo mencionado anteriormente nos muestra que uno de los mayores daños psicológicos causado por el desempleo es el de la inactividad, a esto podemos sumar el aislamiento social generado por la falta de trabajo y a decir que el salario no es la única función derivada del empleo sino que este cumple otras funciones de tipo psicológico que motivan a la permanencia en el mismo.

Con el correr de los años se ha consolidado lo que se denomina la nueva era de la gestión del talento humano, esto no es más que unos nuevos paradigmas de selección en los cuales lo que fue útil en el pasado muy poco o nada han de servir en el presente y el futuro. Esto conforma lo que se ha denominado la delgada línea mortal del profesional, cada día al solicitar nuevos profesionales no se buscan mayores a 35 años aunque puede haber un rango de cinco años de diferencia por exceso o por defecto, esta limitación es difícil de entender aún cuando el uso y costumbre parecen justificarla y más difícil aún es entender como profesionales con excelente preparación se empeñan en limitar el ingreso de personas mayores a estas edades a una organización.

Algo incomprensible es el hecho de que al buscar profesionales en este rango de edad se les pida experiencia mayor a cinco años en un cargo en particular. Lo que nos lleva al no entendimiento del mercado laboral y el porque desprecia al adulto mayor.

Hay cuatro factores a tener en cuenta que conforman la delgada línea mortal del profesional: el límite de edad, el nivel académico, la experiencia y lo que los demás piensan de él para poder conseguir un buen empleo; pero ¿Por qué no pensar que la edad no es una limitante, que los grados académicos son importantes, que la opinión de terceros no debe ser considerada a la hora de seleccionar al personal?; es importante entender que las mismas limitaciones que existen hoy para ofertar un empleo serán las mismas que mañana impedirán alcanzarlo.

Ahora se entrará a mirar cuáles son las causas que generan el desempleo. Los economistas han descrito las causas del desempleo como friccionales, temporales, estructurales y cíclicas.

El desempleo friccional se produce porque los trabajadores que están buscando un empleo no lo encuentran de inmediato; mientras que están buscando trabajo son contabilizados como desempleados. La cuantía del desempleo friccional depende de la frecuencia con que los trabajadores cambian de empleo y del tiempo que tardan en encontrar uno nuevo.

El cambio de empleo se produce a menudo y un importante porcentaje del desempleo es friccional y sólo dura un corto espacio de tiempo. Esta clase de desempleo se podría reducir de alguna manera con servicios de colocación más eficientes. Sin embargo, siempre que los trabajadores puedan abandonar libremente su trabajo se producirá un desempleo cíclico.

El desempleo temporal se produce cuando las industrias tienen una temporada de baja, como durante el invierno en la industria de la construcción o en otros sectores de producción cuyas tareas se realizan a la intemperie. Así mismo se produce al finalizar el año escolar, cuando estudiantes y profesionales se ponen en la búsqueda de trabajo.

El desempleo estructural se debe a un desequilibrio entre el tipo de trabajadores que requieren los empresarios y el tipo de trabajadores que buscan trabajo. Estos desequilibrios pueden deberse a que la capacitación, la localización o las características personales no sean las adecuadas.

El desempleo estructural es especialmente relevante en algunas ciudades, profesiones o industrias, para aquellas personas con un nivel educativo inferior a la media y para otros grupos de la fuerza laboral. El desempleo cíclico es el resultado de una falta de demanda general de trabajo. Cuando el ciclo económico cae, la demanda de bienes y servicios cae también y, por lo tanto, se despide a los trabajadores. Un aspecto político muy relevante se refiere a la relación entre el desempleo y la inflación. Extraído de la red: www.monografias.com, Octubre de 2005.

Continuando con la definición de los términos y antes de hacer el análisis completo de los problemas del desempleo en la adultez mayor se definirá que es adultez mayor.

Envejecer es la creciente incapacidad del cuerpo de una persona de mantenerse por sí solo y realizar las cosas que hacía antes. El resultado es que con el paso del tiempo aumenta la

probabilidad de fallecimiento. Aunque esta definición describe el proceso biológico, no explica el porqué envejecen las personas. Las teorías del envejecimiento se refieren al proceso de envejecimiento primario, que implica los cambios graduales e inevitables relacionados con la edad que aparecen en todos los miembros de una especie. Este tipo de envejecimiento es normal y sucede a pesar de la salud, el estilo de vida activo y el carecer de enfermedades.

Por fines legales, médicos, económicos y estadísticos se considera adulto mayor todo varón de 65 años o más, y a toda mujer de 60 años o más; en esta época de la vida, el proceso de envejecimiento, que según la Organización Mundial de la Salud se inicia desde la concepción y que finaliza con la muerte del individuo, se hace más evidente, trayendo consigo cambios tanto a nivel físico como en el ámbito psicosocial del individuo que hacen cada vez más difícil la adaptación del sujeto al mundo que le rodea.

Después de definir adultez mayor se pueden describir ciertas teorías que más adelante pueden servir de soporte.

La teoría psicosocial de Erikson dice que cuando los adultos entran en una etapa final de la vida, su tarea consiste en contemplar su vida en conjunto y con coherencia. Necesitan aceptar su propia vida tal como la han vivido y creer que lo hizo lo mejor posible en sus circunstancias. Si tienen éxito en esta tarea, habrán desarrollado la integridad del ego. La integridad del ego sólo puede obtenerse tras haber luchado contra la desesperación. Cuando ésta domina, la persona teme la muerte, y aunque pueda expresar desprecio por la vida, continúa anhelando la posibilidad de volver a vivirla. Cuando impera la integridad, la persona posee la fuerza propia de su edad, que es la sabiduría. Con la sabiduría el adulto sabe aceptar las limitaciones. El adulto sabio sabe cuándo aceptar el cambio y cuándo oponerse al mismo, cuándo sentarse en silencio y cuándo luchar. (Papalia, 1997).

El paso a la tercera edad no pone fin a la generatividad de una persona. A medida que la categoría de las personas mayores aumenta, Erikson predice que éstas permanecerán implicadas en los asuntos del mundo durante mucho más tiempo (Erikson y Hall, 1987). Contempla la tercera edad como un período más productivo y creativo que en el pasado –en el que un artista de 80 años, escritor o músico, ya no serán algo excepcional.

En su crisis final, integridad vs. desesperación, "Erikson considera que las personas de edad avanzada enfrentan una necesidad de aceptar su vida –la manera como han vivido- con el fin de aceptar su muerte próxima. Luchan por lograr un sentido de integridad, de coherencia y totalidad de la vida, en vez de dar vía a la desesperación sobre la incapacidad para volver a vivirla de manera diferente".

Otra teoría es la de Jung; él veía a las personas mayores cómo todavía se esforzaban para desarrollarse a sí mismos, dado que creía que raramente se alcanzaba una personalidad integrada. Dentro de cada persona veía fuerzas y tendencias en conflicto que necesitaban ser reconocidas y reconciliadas. Parte de este reconocimiento se refleja en la tendencia de cada género a expresar rasgos generalmente asociados con el otro sexo. Jung proponía que esta tendencia aparecía por primera vez en la mitad de la vida, y observó que la expresión del potencial de género que estaba oculto aumentaba en la tercera edad.

Pensamiento postformal de Jean Piaget; él consideró que el elemento más importante del pensamiento eran las operaciones lógicas. No obstante, el pensamiento del adulto es flexible, abierto y puede adaptarse de muchas maneras que van más allá de la lógica abstracta, lo cual se remite –en ocasiones- al pensamiento postformal.

La madurez del pensamiento se refleja en la capacidad de combinar lo objetivo (elementos lógicos ó racionales) con lo subjetivo (elementos concretos o elementos basados en la experiencia personal). Esto ayuda a que las personas tengan en cuenta sus propias experiencias y sentimientos (Labouvie-Vief y Hakim Larson, 1.989). En este momento puede aflorar la sabiduría como pensamiento flexible que capacita a la personas para aceptar la inconsistencia, la contradicción, la imperfección y el compromiso, de manera que puedan resolver problemas de la vida real.

El estudio científico de la vejez desde la psicología hace su aparición en el siglo XIX asociado al interés surgido en torno al envejecimiento como parte de la psicología del desarrollo (Riegel, 1977). Con el fin de concretar el desarrollo histórico del estudio de la psicología de la vejez y el envejecimiento, se van a establecer para su descripción una serie de etapas, siguiendo el clásico trabajo de Birren (1961) sobre la historia de la psicología del envejecimiento.

Así, se pueden distinguir las siguientes fases: un período inicial, desde 1835 hasta el final de la segunda década del siglo XX, una etapa referida al comienzo de la investigación sistemática, entre 1918 y 1945, y un período de constitución a partir del fin de la segunda guerra mundial (1945-1960). A las etapas anteriores se suma una última fase de consolidación y desarrollo que, de acuerdo a la aproximación histórica sobre el estudio de la vejez realizada por Fortaleza (1993), comenzaría con la década de los 60 y se extendería hasta la actualidad.

El desarrollo de la Psicología de la vejez comienza a adquirir una mayor solidez a partir de la finalización de la II Guerra Mundial. Desde 1945 hasta finalizada la década de los años 50 se puede considerar un período de crecimiento y difusión del estudio de la Psicología de la vejez, así como de aplicación de los conocimientos para solventar los problemas de las personas mayores.

Este crecimiento se ve apoyado, además, por el nacimiento de una serie de instituciones desde las que se potencian tal estudio, se difunde el interés por el mismo y se sustenta su continuidad.

En cuanto a los aspectos psicológicos más investigados en esta época, se mantiene el interés principal por las habilidades intelectuales durante la vejez, y se amplía a otros aspectos, como la memoria y el aprendizaje, la adaptación en la vejez y su relación con el nivel de actividad y satisfacción con la vida.

Dentro de los estudios sobre funcionamiento intelectual, destacan, por una parte, los estudios sobre estandarización de instrumentos para la evaluación de la inteligencia (Wechsler, 1956) y, por otra parte, el comienzo de investigaciones longitudinales sobre el patrón de cambio de las distintas aptitudes o habilidades intelectuales durante el envejecimiento (Schaie, Rosenthal y Perlman, 1953), que hoy son una fuente importante del conocimiento sobre envejecimiento normal y óptimo.

Para poder lograr un concepto adecuado de lo que es el envejecimiento, hay que cumplir todo el desarrollo entre la temprana adultez y la vejez propiamente dicha. A menudo los problemas de ajuste de la persona mayor son simples variaciones de sus dificultades durante la edad media. La forma en que una persona resuelva sus problemas en la edad adulta

será un buen índice de cómo bregará con ellos en los años de la vejez. Lo que haya ocurrido en la biografía de la persona indudablemente influye en su concepto de la vejez.

En el proceso de saber vivir la vejez, mucho cuentan las actitudes y acciones de la sociedad en que el individuo envejece.

Se hace difícil señalar cuándo comienza la vejez. Esto se debe a las numerosas diferencias individuales que existen en el proceso de envejecer. No solamente hay variaciones entre individuos, sino también entre distintos sistemas de órganos. Orgánicamente hablando, el individuo en cualquier edad es el resultado de los procesos de acumulación y destrucción de células, que ocurren simultáneamente.

La vejez es un proceso multifacético de maduración y declinación, pese al hecho de que en todo instante hay lugar para el crecimiento. Las investigaciones señalan que se empieza a envejecer antes de los 65 años.

Ya para fines de la cuarta década, hay declinación en la energía física. También aumenta la susceptibilidad a las enfermedades e incapacidades. Se va haciendo cada vez más difícil, mantener la integración personal, así como la orientación en la sociedad.

Finalmente, de una manera inexorable, unos antes y otros después, viene la declinación general. El individuo acaba retrayéndose de las actividades. Depende mucho de los que le rodean. Si las relaciones con otros son tirantes, el anciano busca el aislamiento y la soledad. El temperamento puede tomarse agrio. Surge en muchos casos la mala salud física. Los ingresos económicos pueden ser insuficientes. Hay una multitud de problemas de índole social y psicológica que cae sobre el anciano y sus familiares, la situación no es fácil para la persona vieja ni para sus relacionados.

El anciano no quiere construir un estorbo. Para los familiares, el hecho de tener la responsabilidad de personas mayores constituye un serio impedimento en el disfrute de sus afanes de vida y en la realización de sus proyectos y aspiraciones.

En la vejez es muy difícil separar las incapacidades de índole física de los efectos desintegrantes de conflictos que, por ser prolongados y arduos, dejan una huella psíquica

profunda en el individuo. El proceso de envejecer abarca toda la personalidad. El deterioro en la vejez no es sólo en la estructura, sino también en la función y, por tanto, un resultado de las tensiones emocionales.

Una vez más se reconoce que la personalidad humana es una integración, una totalidad indivisible. Todos sabemos que una persona sufrida, en el aspecto emocional, envejece físicamente de la noche a la mañana.

Se debe reconocer desde un principio que, al encarar la personalidad humana, estamos afrontando un conjunto de fuerzas intrapsíquicas en interacción con la cultura y la biosfera, es decir, el ambiente total en que se desenvuelve la vida hombre. La lucha del ser humano, en todo momento de su vida, es lucha dentro de un ambiente físico, social y cultural. No se puede negar que a lo largo de la vida se van reduciendo los recursos de adaptación del ser humano. En muchos sentidos, envejecer no es otra cosa que la pérdida de esta capacidad de adaptación.

Viejo es aquel que ha llegado a su horizonte. Quien se estanca, ha envejecido. Esto no significa que se pase por alto el hecho irrefutable de los años. Se envejece porque transcurre el tiempo por encima de cada persona. Pero también se envejece porque se permite que el tiempo corra por encima de cada una sin aprovecharlo como se debe. Y el tiempo siempre debe aprovecharse de una manera o de otra. Hay quien se sienta a esperar la muerte sentado en un sillón o acostado en una cama, sin haber razón alguna para tales poses fatalistas. En casi todas las etapas de la vida, incluyendo la vejez, se podría dar más de lo que se ha dado.

Para muchas personas la vejez es un proceso continuo de crecimiento intelectual, emocional y psicológico. Se hace un resumen de lo que se ha vivido hasta el momento, y se logra felicitarse por la vida que ha conseguido, aún reconociendo ciertos fracasos y errores. Es un período en el que se goza de los logros personales, y se contemplan los frutos del trabajo personal útiles para las generaciones venideras.

La vejez constituye la aceptación del ciclo vital único y exclusivo de uno mismo y de las personas que han llegado a ser importantes en este proceso. Supone una nueva aceptación del hecho que uno es responsable de la propia vida.

Comienza a los 65 años aproximadamente y se caracteriza por un declive gradual del funcionamiento de todos los sistemas corporales. Por lo general se debe al envejecimiento natural y gradual de las células del cuerpo. A diferencia de lo que muchos creen, la mayoría de las personas de la tercera edad conservan un grado importante de sus capacidades cognitivas y psíquicas.

A cualquier edad es posible morir. La diferencia estriba en que la mayoría de las pérdidas se acumulan en las últimas décadas de la vida.

Es importante lograr hacer un balance y elaborar la proximidad a la muerte. En la tercera edad se torna relevante el pensamiento reflexivo con el que se contempla y revisa el pasado vivido. Aquel posee integridad se hallará dispuesto a defender la dignidad de su propio estilo de vida contra todo género de amenazas físicas y económicas.

Para algunas personas mayores la jubilación es el momento de disfrutar el tiempo libre y liberarse de los compromisos laborales. Para otros es un momento de estrés, especialmente de prestigio, el retiro supone una pérdida de poder adquisitivo o un descenso en la autoestima.

Una vejez plena de sentido es aquella en la que predomina una actitud contemplativa y reflexiva, reconciliándose con sus logros y fracasos, y con sus defectos. Se debe lograr la aceptación de uno mismo y aprender a disfrutar de los placeres que esta etapa brinda. Entonces, recuerde: hay que prepararse activamente para envejecer, para poder enfrentar la muerte sin temor, como algo

El ser humano necesita vivir en sociedad. La soledad engendra inseguridad. Depresión y deterioro. Es en las labores diarias, dedicadas a ganar el pan, donde establecemos con frecuencia las mejores formas de convivencia.

Los efectos psicológicos de tal quiebra en las relaciones humanas no pueden exagerarse. La necesidad de afiliación es una de las más potentes en la criatura humana. A lo que se llama felicidad es en gran parte el producto de las relaciones con los demás. Si se observa que esta vida de relación se deteriora, es de esperar que un acoso de sentimientos de soledad e incertidumbre.

Todo individuo normal necesita mantener un mínimo de intercambio con su ambiente social. No hay duda de que hay personas que aceptan el retiro como una liberación de las exigencias sociales. Por otra parte, hay otras que rehuyen tenazmente tal situación, dado que el retiro constituye para ellas una admisión de derrota, de dejar de ser, de cesar en sus funciones como miembro útil del cuerpo social.

El retiro positivo y exitoso empieza con un estado mental, con el reconocimiento de que es una oportunidad para comenzar una nueva vida en muchos sentidos. Por eso se reitera una y otra vez la necesidad que tiene todo individuo de planear anticipadamente en qué va ocuparse cuando le llegue el turno de la jubilación. Jamás este plan debe posponerse para la última hora.

El retiro hace pasar al hombre del estadio de la vida profesional durante el cual el trabajo se concibe y se exalta como la virtud cardinal, al estadio del descanso obligatorio libremente consentido o impuesto. Ello produce una perturbación del equilibrio mental y fisiológico.

Repentinamente, los horarios de trabajo, de descanso, de sueño, entre otros, que había llegado a un alto grado de automatismo después de años de vida idénticos a sí mismos, resultan inadaptados, no corresponden ya a la situación objetiva; de donde una perturbación del equilibrio físico y fisiológico con repercusión sobre la salud y sobre el carácter.

Se produce a la vez una ruptura de las relaciones profesionales (no se ve ya a los compañeros de empresa o fábrica), un cambio en la naturaleza de ciertas relaciones (ya no se puede hablar del trabajo) y una modificación en las relaciones hogareñas con el cónyuge (se pasa de doce a quince horas de vida en común, a veinticuatro; de donde se desencadena una perturbación en los equilibrios afectivos).

La pérdida de una parte de los recursos tiene por efecto la perturbación del equilibrio general del presupuesto y sus repercusiones psicológicas y fisiológicas.

El retirado va a pasar de una situación, con poco tiempo que dedicar a las distracciones, a una situación con mucho más tiempo libre, donde este se va a convertir en una nueva perturbación del equilibrio del individuo.

Sin duda todos los que han tenido la oportunidad de encontrar en su trabajo todas las satisfacciones deseables considerarán su retiro como una prolongación natural, aunque en su status más liberal, de su vida de trabajo; los que han soportado durante decenas de años un trabajo que no les gustaba pueden esperar del retiro las satisfacciones que no han tenido: el retiro puede permitirles así hacer lo que siempre han deseado.

La calidad de vida en la vejez tiene que ver con la seguridad económica y con la inclusión social que se asegura por medio de infraestructuras de apoyo y redes sociales.

Todo ello promoverá la participación de las personas de edad como miembros activos de la comunidad, una de cuyas funciones puede ser transmitir sus experiencias a las generaciones más jóvenes, al tiempo que comprenden su estilo de vida y los desafíos que les son propios. Todo ello en una sociedad inmersa en procesos que la llevan también a ella a aprender a envejecer.

Después de mencionar todas las definiciones y teorías que nos conciernen se puede mencionar que el desempleo puede afectar mucho en la calidad de vida de un adulto mayor ya que el estar sin alguna ocupación que anteriormente venía desempeñando puede generar sentimientos de tristeza, desesperanza, y hasta llegar a sentirse inútiles; todo esto repercutiendo negativamente en su calidad de vida y en determinado momento generar estrés en ellos porque ahora se sienten dependientes de sus familias y de la misma sociedad.

Ellos sienten la necesidad de tener una seguridad económica y posiblemente muchos de ellos no pueden obtenerla debido a que muchos les niegan la pensión o simplemente no hicieron sus respectivos aportes en el momento que debían cuando estaban laborando, todo esto hace que ellos sientan la necesidad de sentirse apoyados por sus familias pero esto les puede generar cierta frustración de no poder obtenerlo por ellos mismos.

Por todo esto pueden llegar a sentirse miembros no activos de su comunidad ya que algunas personas sienten que la única forma de aportar a la sociedad es trabajando y para ellos lo único en sus vidas es el trabajo así no tengan una calidad de vida favorable, así tengan que trabajar horas extensas, fines de semana y de más pero lo importante es que se sienten “útiles” para los demás.

Hay personas que en esta etapa de su vida no les afecta estar desempleados y por el contrario se sienten felices de que pueden tener una “calidad de vida” más favorable, ya que no tienen que cumplir con un horario, pueden descansar el tiempo que deseen y así mismo manejan su tiempo como ellos quieren, mientras que de empleados podían sentirse restringidos en algún momento y no poder realizar las actividades que ellos desearan, estar más tiempo con sus familias y tener el tiempo para descansar después de haber trabajado tantos años de su vida.

Esta es una situación que puede tornarse ambivalente ya que muchos al tener demasiado tiempo libre no saben como hacer uso de este, lo que también les genera aburrimiento y desespero y por eso en ciertos casos se sienten desubicados, ya que cuando se encontraban empleados deseaban salir porque llevaban mucho tiempo laborando y era “justo salir a descansar” pero cuando ya han salido del trabajo no saben que actividades realizar porque ya tenían un diario vivir estructurado y así fuese monótono sabían que hacer, tenían su itinerario; pero al no estar trabajando no saben que actividades realizar y pueda que lo logren por un tiempo ya que realizan todas las actividades que anhelaban como hacer ejercicio, dormir hasta tarde, salir de compras y compartir más tiempo con la familia pero después de pasados ciertos meses sienten que dichas actividades también se han vuelto monótonas y ya no son tan llamativas para ellos y quisieran volver a trabajar.

El Bienestar se ha identificado con desarrollo económico, con la riqueza familiar o individual, con el nivel de vida, con el estado de salud, con la longevidad individual, con la calidad y cantidad de los servicios médicos, con los ingresos o salarios, con la satisfacción de necesidades y deseos y con la existencia de la llamada felicidad, elementos todos que

individual o conjuntamente pueden ser sentimientos transitorios y que se traducen en calidad de vida como expresión del bienestar.

Todo esto hace que los adultos mayores creen que lo van a lograr en el momento en que ya no estén trabajando porque ya van a estar pensionados y van a recibir dinero sin tener que trabajar, y van a estar más saludables porque ya no tienen que los estrese, esto para muchos se puede cumplir pero para otros puede ser todo lo contrario y convertirse en un suplicio ya que muchos salen sin pensión, o no por su propia voluntad lo que hace que dichos elementos mencionados para éstos sean cada vez más lejanos para ellos.

Adicional a esto se puede mencionar las características que se presentan en esta etapa para que la calidad de vida durante la vejez sea diferente en su conceptualización y medición, porque para considerar el envejecimiento desde el punto de vista del individuo que envejece hay dos tipos de aspectos subjetivos que son pertinentes: **Los cognitivos** hacen referencia a los significados que el individuo atribuye a lo que le pasa y a su situación y los **afectivo–volitivos** que hacen alusión a los sentimientos que motivan a los individuos a estimar sus circunstancias, a los estados de ánimo y a la disposición que presenten para actuar sobre ellas.

En el componente cognitivo se pueden dar tres situaciones: la resignación, la adaptación y la aceptación y búsqueda de vivir la vejez del mejor modo. En esta última las personas descubren su sentido positivo de vida en la reflexión y la comprensión y descubren su compromiso con lo que pasa alrededor, al asumir que, independiente de la edad se sigue siendo un ser en el mundo.

Esto hace que muchos vuelvan a revivir muchas etapas de su vida ya que en vez de volverse aburridos o depresivos cada día buscan actividades nuevas que sean positivas para su vida, aunque otros se queden en la resignación “porque ya no hay nada que hacer” y toca seguir la vida de igual manera pero no obtienen satisfacción con lo que están viviendo en ese momentos de sus vidas. Otras personas buscan adaptarse asumiéndolo como algo normal, como una prolongación natural de sus vidas pero esto suele presentarse por lo general en las

personas que tuvieron una satisfacción estable en su trabajo durante todo el tiempo que estuvieron laborando.

Los individuos deben enfrentar intencionalmente su proceso de envejecimiento. Envejecer bien o mal depende, dentro de los márgenes fijados por el contexto social, de los mismos individuos que envejecen.

El proceso del envejecimiento del organismo humano no puede reducirse a un mero proceso biológico, debe analizarse en el contexto total en que se produce: la naturaleza compleja del hombre que es un ser biológico, cultural, social, mental y espiritual integrado a la naturaleza compleja de las sociedades humanas: ecológico, ambiental, social, económico, cultural.

El envejecimiento no es una enfermedad como algunos lo plantean. El envejecimiento es muy condicionado por la sociedad, por la calidad de vida y por los modos de vida. Algunos adultos mayores que están desempleados pueden llegar a sentirse enfermos porque no están trabajando y simplemente pueden estar somatizando su preocupación por las necesidades que presentan o simplemente porque se sienten jóvenes y desearían trabajar pero la sociedad los rechaza por su edad y no los deja desarrollarse plenamente en el ámbito laboral como ellos quisieran. Los adultos mayores pueden presentar insatisfacción existencial como soledad, angustia, estrés o aburrimiento debido que no le encuentran sentido a su vida ya que éste era su trabajo.

En Colombia como en muchos otros países en desarrollo, la cultura actual está condicionada por la producción y la competencia, el anciano ha perdido poderes y derechos que lo han marginado de la sociedad creando una serie de estereotipos negativos de persona enferma, incapaz de producir, limitado e incompetente para asumir tareas y ejercer funciones, situaciones que han llevado al anciano y en la mayoría de los casos a la familia a aplicar alternativas como la institucionalización, que por las condiciones negativas como se presenta, no permiten que el anciano tenga adecuada calidad de vida y por ende unas satisfactorias condiciones de bienestar.

Son muy pocas las empresas que le dan importancia a los adultos mayores y saben valorar su experiencia, ya que ésta no se enseña, se va adquiriendo a medida que va pasando el tiempo y que van pasando por diferentes empleos durante su vida. Los jóvenes salen de la universidad con muchos conocimientos, mucha energía de trabajar pero no poseen la experiencia que para ciertos cargos se requiere de ésta.

Éstos salen de la universidad con un pensamiento de competitividad que es lo que la misma cultura se está encargando de exigir a diario a la sociedad, esto hace que los jóvenes sean apetecidos en algunas organizaciones ya que lo que esta buscando el mercado en este momento es que las personas sean productivas y puedan aplastar a sus rivales por medio de la famosa competencia; por ende estos pueden llegar a ser más productivos porque no les importa pasar por encima de los demás con tal de lograr los objetivos de la compañía y en últimas los propios.

Desafortunadamente en este momento se han perdido los valores y la moral en los jóvenes y hasta en las mismas organizaciones, mientras que los adultos tienen muy bien cimentadas sus bases que desde pequeños recibieron por sus familiares, lo que hace que quizás se genere otro tipo de pensamiento ya que un adulto esta buscando conocimiento y aprendizaje y no pasar por encima de los demás. Por eso los adultos mayores si son muy necesarios en las organizaciones poseen conocimiento y experiencia.

De todas maneras muchas organizaciones pueden afirmar que aunque un adulto mayor tenga experiencia puede estar desactualizado en muchas cosas que una persona recién egresada sabe ya que tienen sus “conocimientos frescos” y que además por tener poca experiencia el salario puede llegar a ser la mitad del adulto mayor que por tiempo debe tener un salario mayor; por eso las organizaciones creen que están ganando demasiado al solo tener empleados jóvenes pero se tienen que concientizar que las dos cosas son necesarias.

Siempre se va a necesitar de alguien mayor que le enseñe a los más jóvenes y si en las compañías están aboliendo a los adultos mayores la formación de los que van creciendo no va a ser la mejor.

Todo es un círculo vicioso, como cuando nosotros nacemos que nuestros padres son lo que nos enseñan a caminar, a comer, a correr en fin; si nosotros naciéramos y no tuviéramos padres quizás nuestro desarrollo no sería igual, así sucede en las compañías necesitamos de los adultos para poder crecer y aprender y desarrollarnos adecuadamente a nivel profesional.

Los adultos mayores consideran el trabajo como un rol vital, como su motor para obtener sus propios ideales en la vida, ya que por medio de tantos años de trabajo han logrado adquirir lo que han querido, una casa, un carro, viajes, reconocimiento social, el mismo mantenimiento de su familia, en fin, sienten que el trabajo les aporta muchos beneficios que quizás al ya no estar empleados no van a recibir y por ende no van a tener una adecuada calidad de vida, porque quizás cuando estaban trabajando tenían cierto estilo de vida y que al dejar el empleo éste podría disminuir y entrarían a depender de los hijos o familiares.

O por el contrario, también muchos trabajan para hacer sus propios “ahorritos” y salir del trabajo, vivir tranquilos y no depender de nadie. De todas maneras el trabajo es sinónimo de placer y realidad y al estar desempleados se sienten inactivos y ellos mismos se van aislando del mundo que los rodea y esto no permite que tengan una calidad de vida adecuada.

El nivel socioeconómico es la variable que más impacta en la calidad de vida en la tercera edad. La primera razón para estar insatisfecho es la precariedad del ingreso. Es el factor que más influye en el bienestar y el estrés (sentirse solo, triste y angustiado). Sienten que sus ingresos no alcanzaban para satisfacer sus necesidades.

La calidad de vida en la vejez también está muy relacionada con el nivel de educación que se tuvo anteriormente, ya que una persona que logró todo su desarrollo académico y profesional quizás no le sea tan difícil estar desempleado porque por sus mismos estudios y conocimientos pueden realizar actividades de su interés y seguir creciendo intelectualmente,

pueden leer más lo que les gusta porque tienen más tiempo libre y hasta pueden llegar a montar sus propios negocios de todo lo que han aprendido; mientras que una persona que no logró realizar sus estudios completos quizás puede estar en desventaja y más en un país como Colombia que cada vez más no exige más conocimientos y más títulos, entonces estas personas leen menos y simplemente se vuelven conformistas.

La educación influye además en la percepción de autoeficacia, es decir, en la capacidad de los adultos mayores de tener control sobre lo que les ocurre. Por tanto, la persona educada adopta un rol activo frente a su proceso de envejecimiento.

Por otro lado, además de encontrarse desempleados se pueden presentar otros factores como el que sus hijos ya no viven con ellos y sienten la ausencia de éstos por lo que hacen exigencias frente a ellos, solicitan que les dediquen tiempo y compañía. Por eso, ante la soledad, acuden a sus propios recursos: ven televisión, escuchan radio, llaman por teléfono a un amigo, salen a dar una vuelta o rezan.

Después de mencionar todo lo anterior se puede llegar a concluir que definir adecuadamente la adultez mayor no es una tarea fácil, dependiendo de la fuente de información, ésta puede tener cambios significativos y si bien es cierto que estas definiciones cumplen una función importante en su propio contexto, no parecen globalizar o integrar al adulto mayor en su verdadera dimensión y menos si se encuentran desempleados.

Desde el punto de vista social y cultural, vemos una marcada variabilidad en su definición. En nuestra cultura occidental, encontramos un claro temor al envejecimiento y a la vejez y priman los patrones de “juventud y belleza”. No es raro encontrar avisos en el periódico donde se restringe la actividad laboral de mayores de 35 ó 40 años, e incluso los propios medios de comunicación han referido a personas ancianas como mayores de 50 años.

Esto es realmente incomprensible ya que una persona a los 35 ó 40 años se encuentra muy joven y con todas las capacidades para desempeñarse laboralmente, es más se encuentran en el pleno crecimiento y desarrollo profesional ya que han adquirido cierta experiencia y en esta etapa lo que se busca es un mayor crecimiento y asenso profesional y al ser rechazados

por ser “viejos”(35- 40 años) se van a sentir frustrados profesionalmente y esto hace que tengan una baja calidad de vida.

La problemática del envejecimiento es muy variada y se divide en diferentes contextos o enfoques como son las políticas de estado hacia población anciana, la familia y la sociedad y finalmente la situación de salud y enfermedad que le pueden acompañar. Para poder entender y solucionar esta problemática, se requiere de un trabajo interdisciplinario, dado que estas circunstancias no pueden ser independientes y siempre se relacionan unas con otras.

Así mismo, la familia ha sufrido un cambio importante respecto a su composición, pues ha pasado de extensa a nuclear, con la consecuente incapacidad de acompañar al anciano en su proceso de envejecimiento en espacios muy reducidos. La mujer, quien históricamente realizaba esta función, se ha convertido en una fuerza de trabajo y productividad importante y ahora está desapareciendo esta labor.

La explicación de este cambio se rige por el concepto de modernización y logros sociales y las verdaderas necesidades de tener un mayor ingreso para las múltiples exigencias económicas de nuestra sociedad actual. La institucionalización del anciano en entidades asistenciales, es una consecuencia directa de este cambio en la estructura familiar y del nuevo papel que juega la mujer en la cambiante sociedad. Otras consecuencias son el abandono o el cuidado inadecuado.

La productividad del individuo es el pilar fundamental en el desarrollo social de la familia, en donde prima el “tener” sobre el “ser” y como consecuencia de las exigencias económicas que impone el medio para subsistir. Por eso mismo para muchos adultos es frustrante quedarse sin trabajo ya que sino trabajan no tienen ingresos y quizás no sea tan importante o indispensable para su familia y entonces para los miembros de su familia no importa lo que el es, y quizás no valoren el tiempo que se pueda compartir ahora con esta persona sino que por el contrario lo único que importaba era el dinero que aportaban, lo que esto hace que el estar desempleado sea más difícil y se sienta más solo, desprotegido y con una gran frustración y alimentando poco a poco un gran vacío que con el tiempo va a ser muy difícil de remediar.

De igual manera, uno de los problemas básicos del adulto mayor radica en el desconocimiento de su función en la familia y en la sociedad y muy especialmente la falta de conciencia de envejecimiento, en una cultura marcada por el concepto de belleza física y juventud, que trae como consecuencia el desconocimiento del propio proceso de envejecimiento y el temor a llegar a la vejez. No hay una formación de tolerancia, inclusión o integración familiar de éste.

Como se mencionó anteriormente, los adultos mayores también se ven afectados por la belleza y el físico de las personas que son más jóvenes que ellos, ya que algunas organizaciones son poco subjetivas y muchas veces ya ni el conocimiento y menos la experiencia cuenta, sino que realmente se fijan si tienen un cuerpo bonito, si son delgados, si tienen cara linda o no y esto hace que los adultos además de ser rechazados por su edad, que no son viejos pero la sociedad lo ha determinado así, se pueden sentir feos, viejos y en algunos casos inservibles afectándoles su autoestima y por ende llevándolos a una mala calidad de vida porque no disfrutan lo que hay a su alrededor y también en algún momento puede afectar sus relaciones interpersonales y a su vez de pareja.

Otro punto a reflexionar después de haber mencionado varios puntos de vista sobre el adulto mayor, el desempleo y la calidad de vida, se puede analizar que los adultos mayores, que son personas “jóvenes”, con energía y ganas de trabajar, por la demanda de la sociedad son relegados a un segundo plano y así ellos posean la experiencia y el conocimiento para ocupar cargos altos, las organizaciones los limitan a que acepten simplemente el cargo que sea porque tienen la necesidad de trabajar, ya que son personas que tienen responsabilidades, deberes y obligaciones ya que la mayoría tiene familia, esposa, hijos que mantener, educación que dar y alimentación que brindar.

Esto es realmente injusto, ya que se está desperdiciando mucho potencial intelectual y además se pierde la calidad humana y así todo el tiempo se habla en las organizaciones del recurso humano y el talento humano, esto no se cumple, las personas no son importantes para algunas las compañías, ya que lo único que les interesa que es que produzcan y menos le

interesan los adultos mayores porque se tiene la creencia de que por encontrarse en esta etapa de la vida ya están desgastados y no pueden rendir igual. Esto es bastante paradójico porque los jóvenes de ahora nacen cansados y muchas veces rinden menos que un adulto, ya que para los jóvenes es difícil acomodarse a un ambiente laboral recién salen de la universidad, porque son ambientes totalmente distintos a lo que venían viviendo, mientras que un adulto ya tienen cierto recorrido laboral que hace que rindan y produzcan mejor o igual que un joven.

Además de que tienen que estar sometidos al cargo que se les asigne, también tienen que aceptar por obvias razones las condiciones que la empresa adjudique para ellos, en donde les exigen extensas jornadas laborales, desde las 7 de la mañana hasta las 7 de la noche, muchas veces sin recursos físicos con que trabajar adecuadamente y sin embargo lo hacen, lo aceptan y lo mejor del caso, lo HACEN BIEN, así tengan una mala calidad de vida, porque no se encuentran satisfechos con su trabajo sino que simplemente lo hacen por que lo necesitan.

Mientras que un joven recién egresado de la universidad, por lo general cree que deben pagarle un gran sueldo porque acaba de salir de la universidad y rechaza muchas ofertas laborales o simplemente acepta un trabajo por adquirir algo de experiencia pero realiza su trabajo con desagrado y puede llegar a realizar sus labores de mal gusto.

Todo esto se menciona con el fin de concientizar a las organizaciones y que se den cuenta que los adultos mayores si son necesarios en una compañía y no deben ser rechazados por su edad, la sociedad está limitando demasiado el mercado laboral y esto en un futuro puede llegar a afectar a las mismas compañías porque como siempre se ha mencionado a lo largo de todo el artículo, siempre se va a necesitar de la experiencia, se debe dar un equilibrio entre lo “nuevo” y lo “viejo”, por decirlo de alguna manera, ambos son necesarios, porque quizás los jóvenes son creativos e innovadores junto con el conocimiento y la experiencia de un adulto se puede formar un excelente equipo de trabajo.

La calidad de vida de los adultos mayores entonces si se está viendo afectada por nuestra sociedad, por las reglas que se están imponiendo en las organizaciones y realmente la edad no importa y ellos también tienen derecho a ser aceptados, a ser valorados y a ser promovidos a cargos que realmente se merecen y no tener que aceptar trabajos que no son de su agrado por la simple necesidad de poder mantener a sus familias y tratar de darles un mejor

nivel de vida y una mejor calidad de vida a costa de ellos mismos tener una mala calidad de vida. Por eso, solo se debería permitir que los adultos salgan de las compañías cuando hayan cumplido su edad para pensionarse pero antes no, no puede ser la edad una limitante para trabajar.

Los adultos mayores merecen tener una buena calidad de vida al igual que el resto de las personas y lo importante aquí es que debemos concienciar a nuestra sociedad, tanto a las organizaciones como a las mismas personas, porque las organizaciones necesitan de las personas y viceversa y lo que se debe hacer es educar a las organizaciones para que tengan una mente abierta y quizás obtengan mayor producción; y así mismo educar a los adultos mayores para que a la hora de salir de su trabajo no les sea tan difícil adaptarse a su nueva vida y mejor le vean el lado positivo a las cosas, que lo acepten como una etapa más de su vida en donde van a tener el tiempo necesario para hacer todas las actividades que quizás durante mucho tiempo en su vida laboral anhelaron y no pudieron realizar.

La adultez mayor es una etapa más de nuestro ciclo vital y debemos aceptarla con madurez, conciencia y con mucha realidad, teniendo muy claro que por llegar ahí no son un estorbo sino que por el contrario pueden aportar mucho a la comunidad y a la misma sociedad, empezando por sus familias a las cuáles ya les podrán dedicar más tiempo y tendrán ellos el control de su tiempo y no dependerán de una organización.

Referencias

Blanch, J., (2003). *Teoría de las relaciones laborales*. Tomo I: Fundamentos. Barcelona: UOC.

Blanch, J. (2003). *Teoría de las relaciones laborales*. Desafíos. Barcelona: UOC.

Bazo, M. Vejez dependiente, políticas y calidad de vida. (2005, Septiembre). Obtenido en Septiembre 24, 2005, de www.bib.uab.es/

Palacios, D. Calidad de Vida: Una Perspectiva Individual. (2005, Septiembre). Obtenido en Septiembre 24, 2005, de www.monografias.com

Gómez Vela, M; Sabeh, E. Calidad de vida. Evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica. (2005, Septiembre). Obtenido en Septiembre 25, 2005, de <http://www3.usal.es>

Romerazo, M. Ante la incertidumbre de buscar un empleo. (2005, Septiembre). Obtenido en Septiembre 25, 2005, de www.degerencia.com

Hiebaum, K. Las funciones del comportamiento psicosocial en el trabajo. (2005, Septiembre). Obtenido en Septiembre 26, 2005, de www.degerencia.com

Socorro, F. Selección y Subjetividad – Tercera Parte: La edad y otras limitaciones. (2005, Septiembre). Obtenido en Septiembre 27, 2005, de www.degerencia.com

Bolívar, J. Desempleo en el Ecuador. (2005, Septiembre). Obtenido en Septiembre 27, 2005, de www.monografias.com

Papalia, D, Olds, S, Feldman, R, (2005). *Desarrollo Humano*. México : Mc Graw Hill.

Erikson, E, (2000). *Ciclo Vital Completado*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Echeverri, L (1994). *Familia y Vejez: Realidad y Perspectiva en Colombia*. Santa Fé de Bogotá: Tercer Mundo.

Hoffman, L, (1996). *Psicología del Desarrollo Hoy*. Madrid :Mc Graw Hill.

Maya,E. (1997). Componentes de la Calidad de vida en adultos mayores. (2005, Octubre).Obtenido en Octubre 10,2005, de www.funlibre.org/documentos/lemaya2.htm.

Cano, C.(2001). Problemática del Envejecimiento en Colombia. (2005, Octubre).Obtenido en Octubre 12,2005, de <http://med.javeriana.edu.co/publi/vniversitas/serial>

Moragas, R, (1991) *Gerontología Social: Envejecimiento y Calidad de Vida*. Barcelona: Editorial Herder.

Casado, M. (2005). Longevidad y Calidad de Vida. (2005, Octubre). Obtenido en Octubre 3, 2005 de, www.latinsalud.com/articulos/

Cuevas,M. (2004). Tercera Edad: Los factores que dan Calidad de Vida. (2005, Octubre).ObtenidoenOctubre16,2005,dewww.globalaging.org/elderrights/world/2004/quality.htm

CORREGIR ORDEN ALFA